

Anunciando la primavera



Sakura, la flor del cerezo: castillo de Hirosaki, prefectura de Aomori

La flor del cerezo es la más representativa de Japón, y anuncia la llegada de la primavera. Desde la antigüedad la observación de las flores del cerezo ha sido uno de los grandes placeres de la primavera para los japoneses. En esta época del año Japón pone toda su atención en la floración de los cerezos. La gente sigue el “frente de los cerezos”, un mapa que muestra el área geográfica donde estos árboles han florecido, a medida que la línea más avanzada asciende por el archipiélago del sur al norte, tiñendo la nación con el pálido rosa de la primavera. El castillo de Hirosaki, situado en la región de Tōhoku, está rodeado de bellos cerezos y es conocido por ser uno de los mejores lugares en Japón para observar estas pintorescas flores.



Carpas voladoras (*koi nobori*): aguas termales de Tsuetate Onsen, prefectura de Kumamoto

Japón tiene cuatro estaciones. Varios festivales que se celebran a lo largo del año marcan el paso de las estaciones. Uno de ellos, el *tango no sekku* (el Festival de los Niños) se celebra el 5 de mayo cada año, y en él se pide salud para los niños varones. Las familias celebran esta festividad colgando carpas voladoras y otros adornos tradicionales en el hogar. Las coloridas carpas que aletean en el cielo azul con la brisa templada en los jardines de las casas son una visión típica de esta época. También existen festivales en los que se reúne un gran número de carpas voladoras, como es el caso de Tsuetate Onsen en la prefectura de Kumamoto, donde unas 3.500 carpas ondean cada año como si nadasen en un río.